

Desafíos de la robotización: el futuro ya llegó

14 de febrero de 2020



Ronald Cárdenas Krenz

Profesor de Derecho, Instituto de Investigación Científica de la Universidad de Lima.

En Wuhan, la ciudad china en cuarentena por el coronavirus, un robot lleva comida a los residentes. Durante el incendio de Notre Dame, Colossus, un robot bombero, evitó daños mayores en la famosa catedral.

Tug lleva medicamentos a las enfermeras y Virob es un diminuto robot que puede moverse a través de venas y arterias. La inteligencia artificial ya funciona mejor que los médicos para detectar ciertos tipos de cáncer. Existe el robot terapéutico PARO; MABU le recuerda a uno cuando tomar sus pastillas, Zora atiende a ancianos y hace que practiquen ejercicios, mientras PaPeRo ayuda con los niños; otros solo acompañan, como Loomo o Pepper. También hay robots que ayudan a operar a distancia.

Mindar, es un robot que atiende y hasta enseña budismo a los visitantes de un templo. En Munich, un robot orienta a los pasajeros en el aeropuerto. Sullkapata sirve para limpiar las playas. Y, en España, el ejército recluta robots para desactivar explosivos.

Existe un robot cocinero: Bot Chef, robots meseros en el restaurant Rapallo, en Italia; y robots barman que preparan estupendos cócteles en Estados Unidos.

Sophia es una robot humanoide, capaz de dar entrevistas, y Arabia Saudita le ha dado la ciudadanía. Dubai tiene un policía robot que vigila e impone multas. En Japón, el hotel Henn es gestionado casi en su totalidad por robots.

Los robots ya escriben música; y exhiben cuadros en Oxford como Ai-Da. Spot es un perro robot que ya está en venta. Atlas, por su parte, hace parkour. Japón construye un robot de casi 20 metros de alto. Y, en Barcelona, una robot "atiende" en un prostíbulo.

Cómo citar:

Cárdenas Krenz, R. (14 de febrero de 2020). Desafíos de la robotización: el futuro ya llegó. *Clarín*.

https://www.clarin.com/opinion/desafios-robotizacion-futuro-llego_0_CPAoXGno.html?fbclid=IwAR2WnmP2B4w-CHqtzJR3ErJwRjHotNsQ2Zn5ga-ID3F6V2Zc1qMCdqzYxQw

Ya no solo hay programas que ganan a los humanos en ajedrez o Go, sino también robots que coordinan on line con su equipo en juegos de video.

Para las finanzas, los robo-advisors ofrecen servicios de asesoría. Mientras el uso de Robot Killers, plantea nuevas formas de guerra.



Chicas afganas, junto a un robot camarera en Kabul. Febrero 11. Foto: REUTERS/Mohammad Ismail

Una resolución del Parlamento Europeo del 2017 sostiene que “existe la posibilidad de que a largo plazo la inteligencia artificial llegue a superar la capacidad intelectual humana”. Investigadores de la Universidad de Columbia han anunciado la creación de robots autoconscientes, capaces de darse cuenta que son una máquina, pero también con interacciones inesperadas. En California, Brett puede aprender de sus experiencias y entorno. Si las máquinas llegan a pensar autónomamente y mejor que nosotros, ¿cuál es el sentido de nuestra existencia?

Felizmente, para físicos como Roger Penrose, crear un robot con una inteligencia artificial estrictamente es imposible por la mecánica cuántica. Aparte de que carecen de sentido común.

Por último, la pregunta no es si las máquinas deben ocupar un lugar en nuestras vidas, sino qué lugar queremos que tengan en ella, a fin de aprovecharlas sin volvernos dependientes de ella, y preservar nuestros derechos. Necesitamos una tecnología para el bien común. De allí la importancia de la iniciativa de la “Carta Ética” -a suscribirse a fines de mes en Roma-, que reunirá al Papa Francisco con los líderes de IBM y Microsoft, entre otros suscribientes, por una inteligencia artificial humanista, que sirva para reducir las desigualdades y no para ampliarlas.